



## Capítulo 295

"Yo... Yo..." La voz de Mirael salió como un susurro estrangulado.

Todo su cuerpo tembló violentamente. Las rodillas se doblaron y las piernas se negaron a soportar su peso. Ella se agarró a la pared, con las manos extendidas contra la piedra fría.

El apuesto hombre que tenía delante —a quien había estado dispuesta a seducir hacía unos momentos— de repente parecía algo completamente distinto.

Un demonio.



Su rostro no había cambiado. Los mismos rasgos nítidos, los mismos ojos oscuros. Pero ahora todo lo que podía ver era la muerte encarnada de pie en la piel humana.

Detrás de ella, la otra mujer sobreviviente —Seraphine, de cabello plateado— intentó retirarse. Su pie se deslizó hacia atrás, pero luego sus ojos cayeron sobre los cadáveres.

Tres cuerpos. Todos los cultivadores Diamond Body. Todos muertos en cuestión de segundos.

Uno con la columna destrozada. Otra con el cuello torcido hacia atrás. La tercera con un agujero en el pecho tan limpio que se podía ver el altar detrás de ella a través de la herida.



Y Lyraen—jadeando y ahogándose con su propia sangre, con las manos tratando desesperadamente de mantener unido un rostro que ya no tenía mitad inferior.

Las piernas de Seraphine cedieron por completo. Se desplomó contra la pared, deslizándose hacia abajo hasta que se sentó en un charco de sangre que no era suyo.

"Esto... esto no puede ser..." El susurro de Mirael apenas era audible.

El shock no se debió sólo a la violencia. Fue por la imposibilidad de ello.

En el Clan Shadowveil —en todos los territorios del octavo círculo interno— los hombres eran débiles. Protegido. Criaturas frágiles que necesitaban supervisión y guardia constantes.

Las mujeres eran las guerreras. Los cultivadores. El poder.

Los hombres no pelearon. No pudieron pelear.

Sin embargo, allí estaba uno que acababa de masacrar a tres cultivadores de cuerpos de nivel genio sin sudar. Sin siquiera usar un arma. Sólo sus manos desnudas, moviéndose a través de ellas como si fueran niños.

Su brutalidad —la ausencia total de misericordia o vacilación— destrozó todo lo que les habían enseñado sobre la dinámica de género en este mundo.

Se suponía que los hombres debían ser gentiles. Nutrir. Incapaz de este nivel de violencia.



Pero este hombre... esta cosa que llevaba una cara de hombre... mostró menos misericordia que las guerreras más crueles que jamás habían conocido.

Tianlong dio un paso adelante.

Ambas mujeres se estremecieron violentamente, presionando con más fuerza contra la pared como si pudieran derretirla.

"Nos liberamos..." La voz de Seraphine se quebró. "Matamos a un hombre aquí y... y liberamos a un demonio... eso tiene que ser todo... lo convocamos—"

"Cállate", dijo Tianlong con calma.

Ella inmediatamente se quedó en silencio, con lágrimas corriendo por su rostro.

Miró alrededor de la cámara—tomando los altares, los círculos rituales, la arquitectura diseñada para ceremonias oscuras. Sus ojos se movían metódicamente, catalogando todo.

"¿Cómo se llama este lugar?"

Ninguna de las mujeres respondió de inmediato. Sus mentes estaban demasiado preocupadas por el terror, demasiado ocupadas tratando de reconciliar a la criatura imposible que se encontraba ante ellos.

"Hice una pregunta." Su tono no subió, no cambió. De alguna manera eso lo hizo más aterrador.



"La... la Cripta de la Vinculación", tartamudeó Mirael con la voz quebrada.  
"Se... se llama la Cripta de la Vinculación—"

"¿Y dónde está exactamente ubicada esta cripta?"

La boca de Seraphine se movió silenciosamente por un momento antes de que salieran las palabras. "El... el centro de Shadowveil Town. Bajo los terrenos de la Academia Thornwood... en la sección este, bajo el Departamento de Cultivo de Combate—"

"Somos estudiantes", añadió Mirael desesperadamente, como si ofrecer información pudiera salvarla. "Somos de la Especialización en Maná Armado —subdepartamento de Armamentos Arcanos—"

Los ojos de Tianlong se dirigieron hacia sus uniformes. Diseños idénticos— verde oscuro con hilos plateados, emblemas que marcan su afiliación departamental. Estudiantes entonces. Aún no eran guerreros plenos, solo discípulos de la academia que se habían vuelto demasiado audaces con su nuevo poder.

Una academia en el centro de la ciudad. Eso rastreó. Esta cámara subterránea probablemente se utilizaba para exámenes prácticos o formación restringida.

Se acercó a ellos lentamente.

Ambas mujeres presionaron con más fuerza contra la pared, con los ojos muy abiertos por el terror. La vejiga de Mirael se liberó—líquido tibio que se extendió por su pierna y se acumuló debajo de ella. Ella ni siquiera pareció darse cuenta.

Tianlong se inclinó y acercó su rostro al de ellos.



"Entonces si te pregunto—"

DING—

El sonido atravesó sus palabras como una campana.

Una ventana translúcida se materializó en su visión—texto azul apareciendo en paneles flotantes que sólo él podía ver.

[ALERTA DEL SISTEMA: TRAMA NARRATIVA DETECTADA]

[Ubicación: Thornwood Academy, Shadowveil Town]



[Presencia del protagonista: CONFIRMADA]

[Tipo de trama: Academy Romance - Configuración de harén inverso]

[Arco de la trama actual: un protagonista masculino construye una base de poder mediante la conquista femenina]

Más ventanas se abrieron en cascada, una tras otra.

[ADVERTENCIA: Has entrado en una ZONA DE ESCENARIO ROMÁNTICO]

[Protagonista principal: Aelric Moonshadow]



[Rasgos protagonistas: talento excepcional, linaje noble oculto, encanto natural que atrae a mujeres poderosas]

[Recuento actual de harenes: 7 discípulas femeninas]

[Progresión de la trama: 34% - Early Academy Arc]

[Cliché romántico activo: genio incomprendido, bellezas protectoras, competencia por el afecto masculino, encuentros destinados]

El ojo de Tianlong se movió.

Llegó más información.

[Contexto mundial: Sociedad matriarcal - Estructura de poder dominante femenina]



[Norma cultural: Las mujeres persiguen a los hombres; harenés de hombres sirven a mujeres poderosas]

[Excepción del protagonista: protagonista masculino único que reúne un harén femenino a través de la armadura de la trama y la manipulación del destino]

[Clasificación de género: romance de tercera categoría de la Academia con tropos de género invertido]

Su boca se movió más fuerte.



Una maldita novela romántica. Había caído en un escenario de novela romántica de tercera categoría.

La única diferencia con la basura que había visto en su vida anterior era que los géneros estaban intercambiados.

En lugar de un protagonista femenino rodeado de hombres hermosos, era un protagonista masculino rodeado de mujeres hermosas—en un mundo donde eso supuestamente era imposible debido a las normas culturales.

Por supuesto. Por supuesto que este reino tendría este tipo de tonterías.

[ALERTA ADICIONAL: El protagonista Aelric Moonshadow actualmente tiene un 89% de favorabilidad con el discípulo mayor Yuna]

[Desarrollo esperado de la trama: Yuna defenderá a Aelric de las acosadoras en las próximas 24 horas]



Ahora todo el rostro de Tianlong se contrajo.

Puntos románticos. Acumular puntos salvando mujeres o siendo salvado por mujeres. El protagonista estaba literalmente jugando con un sistema de relaciones como si fuera una especie de novela visual pervertida.

Cerró las ventanas del sistema con una orden mental.

Sus ojos volvieron a centrarse en las dos mujeres temblorosas que tenía delante.

Mirael se había orinado completamente ahora, sentada en su propia orina.



Detrás de ellos, Lyraen había dejado de moverse. La sangre se acumuló alrededor de su cuerpo y se mezcló con los fluidos anteriores en el suelo.

Tianlong se enderezó y miró a ambas mujeres con una sonrisa formándose.

"Ahora", dijo con voz perfectamente tranquila a pesar de la revelación que acababa de recibir, "¿Puedes decirme exactamente qué le pasa a este mundo?"

"¿Q-qué?" La voz de Mirael se quebró. "¿Qué haces—"

"¿Puedes decirme exactamente qué le pasa a este mundo?"

Ambas mujeres lo miraron fijamente, la confusión interrumpió su terror por un momento.

"¿Incorrecto?" Seraphine repitió, con la voz temblorosa. "Nosotros... nosotros no entendemos—"

Tianlong se puso de pie derecho, estirando los brazos por encima de la cabeza. Sus articulaciones estallaron audiblemente en el silencio de la cámara. Rodó los hombros, inhalando profundamente antes de exhalar lentamente.

Su mente ya estaba trabajando en las implicaciones.

Un reino antiguo. Había esperado algún tipo de mundo salvático primitivo — zonas de cultivo salvajes donde pudiera haber algo correcto en el sentido más literal. En lugar de eso, se había teletransportado aleatoriamente a lo que



parecía ser una sociedad estructurada con academias, departamentos y sistemas burocráticos.

Una sociedad matriarcal donde las mujeres tenían todo el poder, pero de alguna manera un protagonista masculino estaba construyendo un harén a través de pura armadura argumental y manipulación del destino.

Una novela romántica de tercera categoría.

Se alejó de las dos mujeres aterrorizadas y caminó hacia el centro de la cámara donde todavía yacía Sylvea.

Para Mirael y Seraphine, él simplemente desapareció de su vista.



Un momento estaba parado frente a ellos. Al siguiente ya no estaba —como si nunca hubiera estado allí. Parpadearon, confundidos, mirando frenéticamente a su alrededor.

Pero Tianlong simplemente había cruzado la barrera invisible de la ilusión de Sylvea.

Dentro, ella yacía tendida sobre la piedra fría, con el cuerpo todavía tembloroso. Su coño sufrió un espasmo involuntario, derramando lo último de su semen al suelo. Sus pezones cárneos continuaron su lento goteo de leche, mezclándose el líquido pálido con todo lo demás.

Sus ojos verdes estaban medio tapados y desenfocados. Su boca colgaba abierta y la saliva se acumulaba en la comisura de sus labios. Parecía completamente arruinada —una poderosa maga reducida a un desastre tembloroso.



Tianlong se acercó con calma y la levantó en sus brazos.

"S-stop..." Su voz salió como un murmullo débil. "No puedo... otra vez no..."

